

d) Léxico:

- Conservación de voces propias del mundo nómada como el léxico relacionado con el camello.
- Préstamos del bereber y voces árabes berberizadas.
- Préstamos procedentes de lenguas africanas como el wolof, el pular y el soninké.

A modo de conclusión, sólo podemos tener palabras de elogio para este trabajo tan detallado sobre el refranero recogido y el estudio lingüístico que lo acompaña. Sin lugar a dudas, esta obra es un manual de referencia para el estudio del *ḥassāniyya*.

Francisco Moscoso García
Universidad de Alicante

PARKINSON, Dilworth B. *Using Arabic Synonyms*. Cambridge: University Press, 2006, 688 págs.

La obra que nos ofrece el arabista norteamericano Dilworth Parkinson, bien conocido por sus estudios de corte lingüístico sobre el árabe moderno y su variante egipcia, consiste en la recopilación y agrupación de una larga serie de sinónimos árabes, ilustrada, y esto es quizá lo más relevante del trabajo, con una amplia lista de ejemplos reales tomados de la prensa árabe. Las fuentes de las que toma las frases son el periódico egipcio *Al-Ahram* (todas las ediciones del año 1999) y el *Al-Hayat* (publicado en Londres, de capital saudí y ligado al Líbano, año 1997).

La intención del autor, como se desprende del prólogo, es la de facilitar al estudiante avanzado de árabe la adquisición activa de léxico, de manera que sea capaz de utilizar la palabra apropiada en el lugar indicado, mejorando así su estilo y haciéndole conocedor de las diferencias sutiles en el uso de sinónimos próximos. No podemos sino sumarnos con entusiasmo a la idea de ofrecer una herramienta tan útil como ésta para la adquisición de competencia lingüística activa, es decir, la creación, sea por medio de traducción o no, en la misma lengua destino. Es sabido que la dirección más habitual, y más trabajada, en el proceso de aprendizaje de lenguas, es precisamente la contraria, la receptiva, que consiste en el manejo de textos en la lengua que se aprende, o la audición de

materiales en dicha lengua. En este terreno hay que reconocer que queda mucho camino por recorrer en la docencia de la lengua árabe, y el trabajo de Parkinson supone un saludable hito en dicho camino.

Cada grupo de sinónimos viene encabezado por el que se ha considerado más frecuente, siguiendo siempre el orden de raíces, el preferido por las obras lexicográficas árabes. Además de la traducción al inglés, se incluye indicación de la frecuencia de cada voz mediante las marcas D (*daily*), W (*weekly*) y M (*monthly*), que no son sino la simplificación de las cifras exactas de frecuencia de ocurrencia de los términos, pero que dan una idea muy clara de cuál es la frecuencia real de cada entrada. Se ofrece asimismo información sobre el registro lingüístico de cada voz, indicando con un (1) las palabras que se perciben como puramente dialectales (una clara minoría en el *corpus*), con un (2) las que son comunes al dialecto y al árabe estándar, y con un (3) las que se identifican como únicamente pertenecientes al *corpus* estándar. La forma de determinar a qué categoría de las tres precedentes pertenece cada término ha sido, amén de ciertas consultas en fuentes léxicas, el juicio intuitivo de una serie de informantes arabófonos de origen levantino, lo que implica, como el autor reconoce, que la categorización debe ser tomada *cum grano salis*, lo cual no le quita, a nuestro parecer, ápice de utilidad. En el caso de los sustantivos, se ofrece sistemáticamente el plural. En el caso de los verbos, hay información más que pertinente sobre la construcción del verbo y sus complementos o régimen preposicional.

Aunque no se trata, por lo tanto, de un diccionario de sinónimos al uso, el trabajo de Parkinson viene a llenar, y de forma más que solvente, un hueco en el campo de la lexicografía árabe. Es frecuente que el estudiante de esta lengua se vea desbordado por la abundancia de sinónimos o cuasi-sinónimos y, sobre todo, por la diversidad de matices que cada uno de ellos aporta, por no hablar, sobre todo en el caso de los verbos, de la diversidad de construcciones sintácticas asociadas a las formas verbales de valor sinónimo. Y los diccionarios al uso, especialmente los bilingües, suelen dar muy poca información al respecto, con lo cual el estudiante se queda en último término con una idea nebulosa del término buscado, asociándolo a un significado, pero sin captar de forma eficaz sus perfiles semánticos y sintácticos. Como salvedad a ese panorama un tanto desolador podemos citar el excelente en ese aspecto diccionario del profesor J. Cortés (1996), *Diccionario de árabe culto moderno*, Madrid: Gredos, que incluye abundante fraseología. En este sentido, puede

decirse que la compilación de sinónimos de Parkinson resulta una guía útil y eficaz para comparar, y sobre el terreno, esos matices semánticos y esos usos sintácticos que hacen a cada voz, en definitiva, única. Los ejemplos son abundantes y esclarecedores, por cuanto incluyen, por lo general, las variantes de construcción o semánticas de cada entrada y, por añadidura, son ejemplos reales y no se limitan a las citas fraseológicas que van pasando de diccionario en diccionario.

Si el estudiante duda, por ejemplo, por poner un caso de sinonimia rica, qué tipo de verbo y construcción puede o debe usarse para expresar la idea de “encomendar, delegar, autorizar, dar poder para”, puede acudir a cualquiera de los verbos que conozca, que le remitirán al apartado correspondiente, encabezado por كَلَّفَ “to commission, entrust”, seguido de حَوَّلَ, عَهِدَ, فَوَّضَ, كَلَّفَ, كَلَّفَ, قَلَّدَ, فَوَّضَ, عَهِدَ, حَوَّلَ. Allí encontrará toda la información necesaria sobre dichos verbos, verá en qué contexto suele usarse cada uno en la prensa, con qué matices y, sobre todo, cómo toman el complemento, directamente o por medio de preposición, y qué tipo de preposición. Esta información sin duda sirve a quien trata de producir un texto correcto en lengua árabe, introducir matices o sutilezas mediante el juego de la sinonimia tan del gusto de la estilística árabe, a quien busca ampliar su vocabulario, o bien a quien simplemente desea conocer mejor cómo funcionan las voces estudiadas.

En la esfera nominal, podemos recurrir a otro ejemplo, el del lexema سفينة “barco, embarcación”, en cuyo grupo aparecen un total de 9 sinónimos, a saber: قارب و فُلُوكَة و فِرْقَاطَة و طَرَاد و سفينة و زورق و مركب و بارجة و باخرة. Observando el índice de frecuencia, se comprueba que los términos más frecuentes son قارب و سفينة و زورق و مركب. El término فُلُوكَة pertenece a la esfera del dialecto (egipcio). Cada uno de los sinónimos tiene una esfera apropiada de uso. En este caso concreto, llama la atención que el término زورق, especializado en la prensa modernísima para referirse a las embarcaciones utilizadas para transportar emigrantes, las llamadas pateras, solo aparece una vez con tal sentido específico. Es muy posible que se trate de un matiz más extendido en la prensa magrebí y a finales de los años 90, por lo que los ejemplos traídos por Parkinson no dan cuenta cabal del mismo.

Otro de los valores que por contera adornan el trabajo de Parkinson es que permite al lector conocer y manejar los términos en su contexto real, lo que facilita enormemente la adquisición de las llamadas colocaciones léxicas (en inglés *collocations*, en árabe ظاهرة التلازم اللفظي), esto es, las combinaciones de dos o más palabras que adquieren un sentido peculiar y característico, y cuyo dominio